



El Alto Costo del Cuidado Infantil Inaccesible

Impacto en las Familias, los Negocios y los Contribuyentes del Distrito de Columbia

Marzo de 2024

RESUMEN EJECUTIVO

El cuidado infantil de buena calidad, de bajo costo y accesible es esencial para la prosperidad del Distrito de Columbia: tanto para los negocios y los padres que trabajan como para los niños pequeños que están emprendiendo el camino de una educación y una vida exitosas.

Que el sector de la educación para la primera infancia sea sólido es una parte clave de la infraestructura necesaria para atraer a las familias a vivir a D. C. Sin embargo, a los padres les cuesta encontrar —y costear— servicios de cuidado infantil de calidad, y esto afecta a sus empleadores, sus hijos y sus propias trayectorias profesionales. En este informe, se cuantifica el impacto de las dificultades que presenta el cuidado infantil en los negocios, las familias y la economía del Distrito.

En este estudio se informan los resultados de una encuesta realizada a padres del Distrito sobre las dificultades que se presentan en el lugar de trabajo debido a la falta de cuidado infantil para niños menores de 3 años. Una gran variedad de padres informó efectos perjudiciales en su productividad, acciones negativas por parte de sus empleadores y la imposibilidad de avanzar en sus profesiones. A continuación, se enumeran algunas de las repercusiones en los padres a partir del nacimiento o de la adopción de sus hijos:



Estos problemas están generando enormes costos para el Distrito. Por ejemplo, una disminución del empleo significa una disminución de los ingresos familiares, de la productividad para los negocios y de la recaudación impositiva para el Distrito. En la tabla a continuación se muestran los costos anuales por padre de hijos menores de 3



	Anual	De 0 a 8 años	Total de todos los padres de D.C.
Padres	\$8,100	\$33,340	\$252 millones
Negocios	\$2,540	\$7,230	\$79 millones
Contribuyentes	\$2,070	\$8,760	\$64 millones

Es probable que estas cifras sean inferiores a las reales, ya que no consideran muchos otros costos, como las repercusiones en los niños que reciben un cuidado inestable, inaccesible o de baja calidad que no favorece su desarrollo óptimo; o la necesidad de los padres desempleados o subempleados de acceder a servicios de apoyo, como la asistencia para la renta; o la posible reducción del gasto por parte de los padres en recursos relacionados con el trabajo, como el metro.

Además, según la encuesta, más de la mitad de los participantes (el 57 %) informó que el costo de la educación temprana podría ser un impedimento para seguir viviendo en Washington, D. C. Otro de los resultados indica que un abrumador 94 % de los encuestados apoyaba la idea de que todas las familias —o al menos las familias de bajos recursos o con ingresos medios— no deberían gastar más del 7 % de sus ingresos en cuidado infantil.

D. C. ha promulgado varias leyes que están sentando las bases de un sistema de educación temprana de calidad. Entre ellas, se incluyen la ley [Pre-K for All de 2008](#), la ley [Birth-to-Three for All DC de 2018](#) (que aumenta el salario de los maestros y limita el monto que las familias deben pagar por la educación para la primera infancia en función de sus ingresos) y modificaciones recientes para reforzar las credenciales académicas de los maestros de educación temprana y ofrecer beneficios, como el seguro médico. Ahora el desafío consiste en conseguir el financiamiento total y permanente de estos elementos esenciales, junto con modificaciones en los programas para que funcionen mejor, como garantizar que los directores de los programas de cuidado infantil reciban una remuneración acorde a sus responsabilidades.

Este informe documenta los costos tangibles de una educación para la primera infancia inadecuada para los residentes y los negocios de todo el Distrito de Columbia, en todos los sectores de la sociedad y en todos los distritos electorales. Impulsados por estos datos, podemos guiar a la nación en la creación de un sistema de educación temprana que apoye a los padres que trabajan y a sus empleadores, y que ponga a los niños en el camino del éxito para toda la vida.

“Los empleadores se enfrentan a la realidad de que las opciones de cuidado infantil inestables y escasas son una de las principales causas de las ausencias de los empleados y las pérdidas de productividad. Es hora de que la comunidad empresarial agregue la educación infantil/cuidado infantil a su lista de prioridades para que los funcionarios públicos lo aborden. Las jurisdicciones que tengan las respuestas correctas para los desafíos de la educación infantil tendrán ventajas para atraer y mantener empresas.”

-Gregory McCarthy,
Vicepresidente Senior de Compromiso Comunitario y Gubernamental, Washington Nationals

El informe completo con referencias está disponible en under3dc.org/informe-económico.

El Alto Costo del Cuidado Infantil Inaccesible: Impacto en las Familias, los Negocios y los Contribuyentes del Distrito

ÍNDICE

I. Introducción.....	4
II. Diseño del Informe	6
III. Impacto en el Empleo.....	7
IV. Impacto en la Economía.....	9
V. Comparaciones con la Encuesta de 2019 y con Otros Estados y el País ...	13
VI. Dificultades para Acceder a Cuidado Infantil de Calidad, Asequible y Accesible en el Distrito	15
VII. Soluciones a través de Políticas de D. C.....	16
VIII. Conclusión	18

I. INTRODUCCIÓN

El Distrito de Columbia está atravesando una crisis en el cuidado infantil, con una gran brecha entre la cantidad de cupos de cuidado infantil de alta calidad, de bajo costo y accesible, y los niños que los necesitan. Hasta 2022, había aproximadamente 2 bebés y niños pequeños viviendo en D. C. por cada vacante en programas de aprendizaje temprano con licencia ([23,815](#) niños frente a [12,442](#) vacantes en programas con licencia), con cerca del [78 %](#) de las familias de niños menores de 6 años con todos los padres en la fuerza laboral. Además, en un [informe reciente](#), D. C. se posicionó casi al final de la lista de todos los estados en lo que respecta a familias con niños menores de 3 años sin padres que trabajan a tiempo completo (el 37 % de las familias), una estadística que podría cambiar con servicios de cuidado infantil más confiables.

Este informe documenta los costos tangibles del cuidado infantil inadecuado para los residentes y los negocios de todo el Distrito de Columbia, en todos los sectores de la sociedad y en todos los distritos electorales

No se trata de un problema del Distrito únicamente: es un problema nacional, intensificado por la supresión de la ayuda federal luego de la pandemia, como se describe en una serie de [artículos recientes del Washington Post](#). Es un problema que atraviesa todos los sectores de la población del Distrito —en cada distrito electoral, grupo racial y grupo de ingresos—, aunque es más complicado para los padres de bajos recursos y para aquellos que viven en los distritos electorales 7 y 8.

“En lo que respecta a la infraestructura que mantiene en marcha la economía y que permite a las personas contribuir a sus comunidades y mantener a sus familias, parte de ella es material. Es evidente: carreteras, puentes, líneas de banda ancha, torres de telefonía celular. No obstante, hay otra parte menos visible. En particular, el sistema de cuidado infantil que permite que los padres trabajen. Los estadounidenses están a punto de saber qué sucede cuando esa infraestructura “más blanda” se desmorona...”

-Catherine Rampell

“What Happened to this Wisconsin Day Care Should Concern Us All,” *The Washington Post*, 6 de Noviembre de 2023.

Como resultado, los padres luchan para conseguir servicios de cuidado infantil de calidad y confiable. Los negocios luchan para que el trabajo se haga. Los niños no tienen experiencias enriquecedoras y apropiadas conforme a las etapas del desarrollo que los ayude a obtener buenos resultados. La educación temprana es una parte fundamental de nuestra infraestructura económica, tan importante como el metro, los parques, los espacios de oficinas y las tiendas minoristas. Es una parte esencial para atraer a las

familias a vivir en el Distrito. Este problema interfiere en la capacidad de la ciudad de atraer a los negocios y a los padres que trabajan, y esto afecta nuestra economía y calidad de vida tanto a corto como a largo plazo.

“Ya es hora de que tratemos el cuidado infantil como se debe: como un elemento cuya contribución al crecimiento de la economía es tan esencial como la infraestructura o la energía”.

- Secretary of the Treasury Janet L. Yellen

[Shortages in the Child Care System](#)

D. C. ha promulgado varias leyes que están sentando las bases de un sistema de educación temprana de calidad, entre las que se incluyen la ley [Pre-K for All de 2008](#), la ley [Birth-to-Three For All DC de 2018](#), que aumenta el salario de los maestros y limita el monto que las familias deben pagar en función de sus ingresos, y modificaciones recientes para reforzar las credenciales académicas de los maestros de educación temprana y ofrecer beneficios, como el seguro médico. (No obstante, los aumentos de los salarios no se implementaron hasta la creación del [Fondo de Equidad Salarial](#) en 2021).

Ahora el desafío consiste en financiar estos elementos esenciales para ponerlos en práctica, junto con modificaciones en los programas para que funcionen mejor, como garantizar que los directores de los programas de cuidado infantil reciban una remuneración acorde a sus responsabilidades.

Para muchos sectores de nuestra sociedad, la importancia de la educación temprana de calidad es evidente, y las dificultades laborales que enfrentan los padres que trabajan generan enormes costos emocionales y sociales. Sin embargo, no ha habido una manera de cuantificar y monetizar la magnitud del impacto en los negocios, los padres y la economía del Distrito. Hasta ahora. Este informe documenta los costos económicos reales que representan las brechas en el sector de la educación temprana de los niños menores de 3 años para los padres que trabajan, los negocios y los contribuyentes. También documenta las perspectivas de los encuestados sobre los principales obstáculos a la educación temprana de calidad, y un interrogante político clave de cuánto debe pagar una familia por servicios de cuidado infantil que permitan que los niños pequeños tengan un buen comienzo en el camino de una vida exitosa.

La noción de infraestructura pública ha evolucionado desde el enfoque del siglo pasado en los activos físicos y las obras públicas para incluir activos de la era digital. Ahora debemos expandirla aún más con el objetivo de incluir la infraestructura humana necesaria para respaldar el cuidado infantil y la educación temprana.

-William Alsup and Gregory McCarthy

[Child care is a necessary investment for DC leaders](#), Washington Business Journal

II. DISEÑO DEL INFORME

En este informe se presentan los resultados de una encuesta realizada a 308 residentes del Distrito que son padres que trabajan con niños menores de 3 años, que fue llevada a cabo por Zogby Analytics, una empresa nacional con 40 años de experiencia en una amplia variedad de encuestas. La población fue representativa del Distrito, con respuestas ponderadas según la necesidad por raza, nivel educativo, ingreso y distrito electoral. Los resultados fueron traducidos a efectos económicos por el Prof. Clive Belfield, Profesor de Economía del Colegio Queens de la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY).

El informe también proporciona algunos resultados de un estudio similar llevado a cabo por Under 3 DC en otoño de 2019 con el mismo propósito, pero que no se publicó debido a que los entornos de cuidado infantil y laborales cambiaron drásticamente debido a la pandemia de COVID. Este estudio fue realizado por la misma empresa y el mismo economista, con un cuestionario similar, de modo que los resultados son bastante comparables. Proporciona un panorama único de las dificultades previas y posteriores a la pandemia que enfrentan los padres que trabajan.

METODOLOGÍA DEL INFORME

En este informe se presentan los resultados de una encuesta realizada a 308 residentes de D. C. que son padres que trabajan de niños menores de 3 años, que fue llevada a cabo por Zogby Analytics, una empresa nacional con 40 años de experiencia en una amplia variedad de encuestas. (La encuesta de 2019 tenía 252 participantes y un margen de error de $\pm 6.3\%$, pero, por lo demás, era similar).

En muchas preguntas se utilizó una escala del 1 al 5, en la que 1 representaba “Totalmente en desacuerdo”, “En absoluto” o “No significativo”; y 5 representaba “Totalmente de acuerdo”, “En gran medida” o “Muy significativo”. A menos que se indique otra cosa, los números a continuación que indican “De acuerdo” o “Significativo” reflejan una calificación de 4 o 5. Los números que indican “En desacuerdo” o “No significativo” reflejan una calificación de 1 o 2. Los porcentajes de 0.5 o más se redondearon al número entero siguiente.

La población fue representativa del Distrito, con respuestas ponderadas según la necesidad por raza, nivel educativo, ingreso y distrito electoral. Por ejemplo, entre los encuestados había un 44 % de personas afroamericanas, un 36 % de personas blancas, un 12 % de personas hispanas, un 6 % de personas asiáticas o isleñas del Pacífico, y un 2 % de personas de otra raza o que no respondieron. La población **total** de D. C. es 45 % afroamericana, 38 % blanca, 12 % hispana y 5 % asiática o isleña del Pacífico. Se realizaron siete encuestas en español, y el resto, en inglés. El margen de error es de $\pm 5.6\%$. Se debe tener en cuenta que, según Zogby, “los subconjuntos tienen un margen de error mayor que el conjunto de datos completo. Como regla, no confiamos en la validez de los subconjuntos de datos muy pequeños, especialmente, en los conjuntos con menos de 50 a 75 participantes. En un subconjunto de ese tamaño, podemos hacer generalizaciones, pero en estos casos los datos son más cualitativos que cuantitativos”. Esto significa que, en este informe, no pueden examinarse los resultados exactos correspondientes a la mayoría de los grupos más pequeños que el conjunto completo de encuestados, porque los números suelen ser demasiado pequeños para dar respuestas precisas. Es posible realizar algunas evaluaciones generales para determinados subgrupos y puntos de datos, que se describen en la sección de resultados que se encuentra más abajo.

Tres cuartos de los encuestados (77 %) eran cuidadores primarios, la mayoría (63 %) eran mujeres, un setenta por ciento trabajaba a tiempo completo y casi todos (96 %) tenían uno o dos hijos. Utilizaban una amplia variedad de opciones de cuidado infantil, incluidos centros, cuidado en casas de familia y cuidado informal. El cuarenta y uno por ciento gastaba al menos \$300 por semana en servicios de cuidado infantil para todos sus hijos, de su propio bolsillo.

Los resultados fueron traducidos a efectos económicos por el Prof. Clive Belfield, Profesor de Economía del Colegio Queens, CUNY. El informe técnico completo está disponible en www.under3dc.org/technical-report. El informe se basó en la metodología utilizada por diversos estados (como Luisiana, Nebraska y Maryland) y a nivel nacional. Tanto Zogby como el Prof. Belfield han participado en estudios similares.



III. IMPACTO EN EL EMPLEO

Las dificultades que enfrentan los padres en torno al cuidado infantil han afectado, afectan y afectarán sus empleos de forma dramática. Todas las preguntas que figuran a continuación hacían referencia a las repercusiones debidas específicamente a problemas con el cuidado infantil de sus hijos menores de 3 años. La primera pregunta se refería a los sucesos ocurridos en los últimos tres meses, ya que estas consecuencias serían más difíciles de recordar en un periodo de tiempo más extenso.

A. Los problemas del cuidado infantil obligaron a los padres a atravesar situaciones que perjudican su situación laboral y su productividad.

La tabla a continuación muestra el porcentaje de quienes respondieron “Una o más” a la pregunta “En los últimos 3 meses, debido a problemas relativos al cuidado infantil de niños menores de 3 años, ¿cuántas veces...?”.

- 75% - llegó tarde al trabajo
- 71% - se fue antes del trabajo
- 69% - perdió un día entero de trabajo
- 56% - se distrajo al punto de ser menos productivo
- 50% - perdió parte de la mitad de un turno de trabajo
- 43% - tuvo que llevar a su hijo al trabajo

B. Hubo repercusiones para los padres que perjudicaron sus carreras profesionales actuales y futuras.

La siguiente tabla muestra el porcentaje que respondió “Sí” a la pregunta “Desde que nació/adoptó a su hijo menor de 3 años, ¿ha tenido alguno de los siguientes problemas laborales debido a dificultades con el cuidado infantil?”.

- 44% - le redujeron el sueldo o las horas de trabajo
- 41% - tuvo problemas para participar en actividades de educación o formación relacionadas con el trabajo
- 38% - fue reprendido por un supervisor
- 21% - fue trasladado a un puesto de menor rango o a un puesto menos deseable
- 21% - fue despedido o se prescindió de sus servicios

Es notable que más de uno de cada cinco padres fueron despedidos de su trabajo, incluso cuando el [índice de desempleo de D. C.](#) es de aproximadamente el 5 %. El despido de empleados debido a las dificultades que presenta el cuidado infantil, cuando es posible que no sea sencillo reemplazarlos, podría indicar graves problemas persistentes con el cuidado infantil.

C. Los problemas con el cuidado infantil impidieron que los padres tomaran medidas que los podrían haber hecho progresar en sus profesiones y sus ingresos.

La siguiente tabla muestra el porcentaje que respondió “Sí” a la pregunta “Desde que nacieron/adoptó a sus hijos menores de 3 años, ¿ha tenido que tomar alguna de estas medidas debido a problemas con el cuidado infantil?”.

- 52% - tuvo que reducir sus horas de trabajo regulares
- 46% - tuvo que rechazar una oportunidad de seguir estudiando o formándose
- 43% - tuvo que rechazar un trabajo nuevo
- 41% - tuvo que cambiar un trabajo a tiempo completo por uno a tiempo parcial
- 36% - tuvo que rechazar un ascenso laboral o una reasignación deseable
- 34% - tuvo que rechazar una oportunidad de cambiar un trabajo a tiempo parcial por uno a tiempo completo
- 27% - tuvo que renunciar a un trabajo

En conjunto, estos problemas diversos les cuestan a los padres de los niños pequeños —y a sus empleadores— aproximadamente 12 días de trabajo perdido al año.

Se debe tener en cuenta que posiblemente muchos padres elijan cambiar o mantener su situación laboral para dedicarles más tiempo a sus hijos, y esto es una elección maravillosa. Estas respuestas reflejan la situación de los padres que se vieron obligados a tomar esas decisiones por los problemas con el cuidado infantil.

: “Por la noche realmente no hay nadie que pueda cuidarlos. En mi trabajo en Nando, tenía que trabajar de 5 p. m. a 10 u 11 p. m por la noche. Las guarderías no funcionan hasta tan tarde... Acabaron despidiéndome porque siempre llamaba porque no tenía a nadie que cuidara a mis hijos. Y se puso difícil”.

- Un padre joven, de

[“Child Care for Young Parents: A Missing Key to Intergenerational Upward Mobility in the District”](#)

IMPACTO EN LA ECONOMÍA

A. Los problemas con el cuidado infantil derivaron en costos económicos significativos.

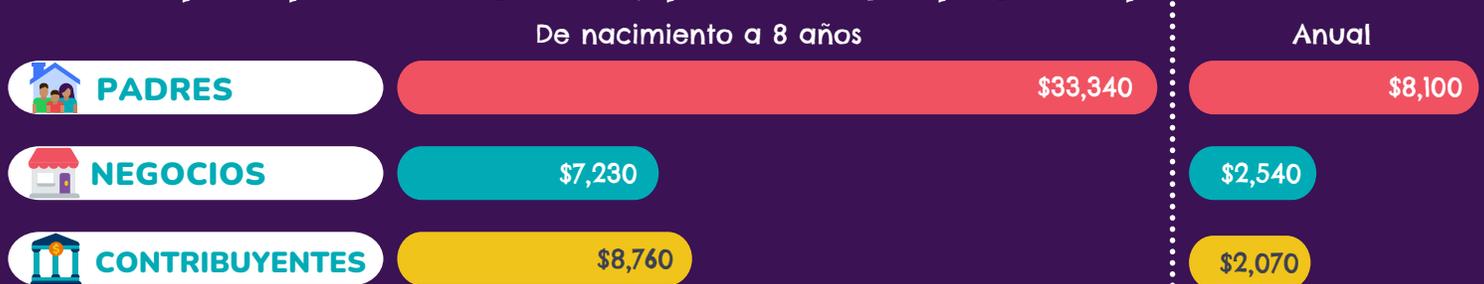
La siguiente tabla del informe técnico del Prof. Clive Belfield muestra cómo estos problemas se traducen en grandes costos monetarios para los padres de D. C. (pérdida de ingresos y desarrollo profesional), para la comunidad empresarial (productividad, rotación de personal) y de los contribuyentes (recaudación impositiva).

Perdidas anuales para padres, negocios, y personas que pagan impuestos en DC



La siguiente tabla muestra los costos anuales y los costos acumulados de los primeros ocho años de vida de un niño, por padre de niños menores de 3 años. Los costos acumulados reflejan el impacto continuo después de los primeros tres años del niño.

Perdidas para padres, negocios, y personas que pagan impuestos



Si se suman las cifras correspondientes a todos los padres de niños menores de 3 años en Washington, D. C., las pérdidas anuales para los padres, los negocios y los contribuyentes ascienden a un total de:

Total anual en D. C.



(Las cifras no se pueden sumar debido a la superposición entre padres y contribuyentes).

En este análisis, no se tienen en cuenta muchísimos otros costos asociados a los problemas de empleo ocasionados por las dificultades relativas al cuidado infantil y al subfinanciamiento del sistema. Algunos ejemplos incluyen:

- Los efectos en los niños que reciben un cuidado inestable, inaccesible o de baja calidad que no favorece su óptimo desarrollo. La educación temprana de calidad es fundamental para el desarrollo social, emocional y académico de los niños durante los primeros años. El cuidado inestable y de baja calidad puede interferir en los vínculos y las interacciones con el cuidador que ayudan a los niños a aprender.
- Los costos económicos adicionales del desempleo o del subempleo para D. C. derivados de la dependencia de las familias en los servicios públicos, como la asistencia para la renta, la vivienda, los servicios públicos de atención de la salud física y mental, el ingreso suplementario, los cupones para alimentos, etc.
- El costo para los padres que conlleva el estrés por el desempleo, los cambios laborales o el subempleo.
- La reducción de los gastos de consumo debido al desempleo, que posiblemente implique menos gastos en la ciudad, menos pasajeros para la Autoridad de Tránsito del Área Metropolitana de Washington (WMATA), etc.

Hace mucho tiempo que sabemos que las repercusiones en el empleo de las dificultades que presenta el cuidado infantil son terriblemente estresantes para los padres, los niños y los empleadores. Perder un trabajo, no poder avanzar o perder tiempo de trabajo representa un enorme costo emocional y económico para las familias. Ahora tenemos cifras sólidas, con costos en dólares, para vincular con estas historias de verdadero impacto humano.

- Kimberly Perry

Copresidenta de Under 3 DC y Directora Ejecutiva de DC Action

B. Las dificultades de la educación temprana se manifestaron en todos los segmentos de la población; en general, con peores resultados para determinados grupos.

La encuesta mostró que el cuidado infantil inadecuado no es solo un problema para las familias con ingresos más bajos o para las familias numerosas. Las familias que recurren a todo tipo de cuidados y las familias de todos los tamaños e ingresos enfrentaron obstáculos en el trabajo a causa del cuidado infantil. Casi todos los encuestados tenían solo uno o dos hijos. Un poco más de la mitad de los encuestados (53 %) recibe subsidios del gobierno (asistencia económica) para pagar el cuidado

infantil, que es una variable indirecta parcial de los ingresos (parcial porque puede ocurrir que los encuestados que tienen los ingresos más bajos no reciban subsidios por diversas razones). Por supuesto, es probable que los padres con menos recursos o con trabajos menos calificados enfrenten mayores riesgos y consecuencias derivadas de los resultados deficientes en sus empleos. Es por ello que el acceso equitativo a un cuidado infantil accesible y fiable es tan importante para los empleados (tener acceso a un salario) como para los empleadores (tener acceso a una fuerza laboral confiable y productiva).

La capacidad para informar los resultados por subgrupos, como los ingresos o la raza, es limitada, debido a que el tamaño de la muestra es pequeño. Las cifras correspondientes a grupos más pequeños que el total pueden variar ampliamente; no obstante, estos resultados perjudiciales se revelaron en muchos grupos demográficos diferentes. Al ser cantidades pequeñas en cada grupo, los resultados que se muestran a continuación no deben utilizarse para hacer comparaciones cuantitativas específicas entre subgrupos de un sector demográfico en particular, pero **pueden** mostrar de forma cualitativa que las dificultades laborales causadas por los problemas del cuidado infantil existen en muchos grupos diferentes y que, con frecuencia, se agravan para aquellos que, por ejemplo, tienen ingresos o niveles de educación más bajos.

Las dificultades laborales causadas por los problemas del cuidado infantil existen en muchos grupos diferentes y, con frecuencia, se agravan para aquellos que, por ejemplo, tienen ingresos o niveles de educación más bajos.

Por ejemplo, el análisis de uno de los acontecimientos más traumáticos —ser despedido— muestra incidencias en muchos grupos demográficos:

- Esto les ocurrió a personas de cada uno de los ocho grupos de ingresos, donde el grupo más bajo ganaba hasta \$249 y, el más alto, más de \$1,750 semanales. El índice de despidos fue generalmente inferior entre los grupos de ingresos más altos (más de \$1,000 semanales), en comparación con los de ingresos más bajos. Del mismo modo, el porcentaje de personas que fueron despedidas fue sustancialmente mayor entre las que recibían un subsidio para pagar el cuidado infantil, en comparación con las que no lo recibían (que es una variable indirecta de los ingresos). Las consecuencias de ser despedido son, por supuesto, mucho mayores para quienes viven al día.
- La encuesta reveló que el despido afectaba a personas que se identificaban como afroamericanas, blancas e hispanas.
- Asimismo, reveló que al menos una persona de cada uno de los grupos de nivel educativo (que varían desde escuela secundaria incompleta hasta título avanzado)

- perdió el empleo. Los índices fueron significativamente más altos entre los que tenían menos de una licenciatura, frente a los que tenían al menos una licenciatura.
- En todos los distritos electorales hubo padres que perdieron su trabajo por problemas con el cuidado infantil. Los índices de cada grupo demográfico y distrito electoral no pueden estimarse con precisión debido al tamaño pequeño de las muestras. Sin embargo, en todos los grupos y distritos electorales, el intervalo de las estimaciones es significativamente superior a cero.

También se examinaron en todos los grupos demográficos los efectos de uno de los resultados menos graves, pero más frecuentes: faltar un día entero al trabajo (69 % en total) en los últimos tres meses solamente. Esta situación también se presentó en todos los grupos de ingresos, razas y niveles educativos, y en todos los distritos electorales. Por ejemplo, el porcentaje de personas que dijeron haber tenido que faltar un día al trabajo fue similar en las cuatro categorías de ingresos más bajos y más altos, y cercano al promedio general. Las consecuencias para las personas de los grupos de ingresos más bajos pueden ser mucho más graves, ya que suelen tener menos acceso a licencias pagas.

Por último, hubo empleados de todo el Distrito que no pudieron aprovechar oportunidades que podrían haberlos ayudado en su desarrollo profesional. Casi la mitad (46 %) declaró “haber rechazado una oportunidad de seguir estudiando o formándose”. Esta situación también se presentó en todos los grupos de ingresos, razas y niveles educativos, y en todos los distritos electorales. Por ejemplo, el porcentaje de personas que tenían este problema fue el más alto para aquellos con niveles educativos medios (certificado posterior a la escuela secundaria o título de asociado de dos años) y con niveles de ingresos medios (ingresos anuales por hogar de \$35,000 a \$74,999). En otro ejemplo, ciertas repercusiones, como rechazar un trabajo, renunciar a un trabajo

Porcentaje con resultados seleccionados, por nivel de ingresos y educativo

	Ingresos		Educación	
	Ingresos bajos	Ingresos altos	Menos de una licenciatura	Una licenciatura o más
Se prescindió de sus servicios o fue despedido	32.6***	19.3	33.3***	16.4
Rechazó un trabajo	55.3***	41.5	59.0***	35.5
Renunció a un trabajo	37.2***	22.7	35.9***	21.7
Pasó de tiempo completo a tiempo parcial	53.0***	33.0	44.9***	38.2

Notas: N = 308. Diferencia estadísticamente significativa (alta), prueba t de medias. Pruebas t por raza relativa a la categoría blanca. Ingresos altos (>\$1,000 semanales). *** P > 0.01, ** P > 0.05, * P > 0.1.

V. COMPARACIONES A LA ENCUESTA DE 2019, DATOS DE OTROS ESTADOS Y EL PAIZ ENTERO

A. Comparación con la encuesta de 2019

Under 3 DC creó una encuesta similar en 2019 que no se publicó debido a las condiciones cambiantes de la pandemia. Las comparaciones con esa encuesta anterior revelan que los efectos en el empleo son muy similares a los resultados de 2023, y posiblemente mayores que estos. Debido al margen de error, no podemos decir definitivamente que los resultados son peores en 2023, o por cuánto, pero la uniformidad de las repercusiones en dos conjuntos de datos contribuye a la evidencia de que estos problemas son reales y persistentes.

Resultados en Padres Seleccionados en 2019 y 2023

	2019	2023
Llegó tarde al trabajo	70%	75%
Se distrajo al punto de ser menos productivo	52%	56%
Tuvo que rechazar una oportunidad de seguir estudiando o formándose	38%	46%
Tuvo que rechazar un trabajo nuevo	43%	43%
Tuvo que rechazar un ascenso laboral o una reasignación deseable	28%	36%
Tuvo que renunciar a un trabajo	23%	28%
Fue trasladado a un puesto de menor rango o a un puesto menos deseable	14%	21%
Se prescindió de sus servicios o fue despedido	18%	21%

Como se describe a continuación, esta situación peor también es coherente con el estudio nacional similar de [ReadyNation](#) realizado en 2018 y 2023, que utilizó una metodología parecida.

Si bien el Distrito ha comenzado a ampliar su apoyo para el sistema de aprendizaje temprano, en 2020 y 2021, la atención se centró simplemente en estabilizar el sistema durante la pandemia. Las iniciativas importantes, como proporcionar complementos salariales a los maestros y subsidios a las familias, recién comenzaron el año pasado, por lo que los resultados aún no son evidentes. Mejorar la educación temprana es un esfuerzo de varios años, y aún nos queda camino por recorrer para brindar un cuidado de calidad, de bajo costo y accesible a todos los niños cuyos padres lo deseen.

B. Resultados similares para quienes se encuentran en otros estados y a nivel nacional

Este estudio se basó en la metodología empleada por primera vez por [Louisiana Policy Institute](#) y utilizada en otros estados y a escala nacional. Es importante destacar que estos estudios revelaron dificultades similares para el trabajo de los padres y los efectos resultantes en los negocios, los padres y los contribuyentes.

Por ejemplo, según un estudio de [Maryland Family Network](#) de 2018, el 49 % de los padres de Maryland con niños de 5 años de edad o menos informó interrupciones de corto plazo en sus empleos en los últimos 3 meses por problemas con el cuidado infantil, y el 15 %, interrupciones de largo plazo. El estudio reveló problemas con el cuidado infantil que:

- les costaron a los negocios del estado \$2,400 millones por ausencias y rotación de personal;
- le costaron a la economía estatal \$2,340 millones en impuestos, gastos y salarios perdidos debido a que los padres no aprovecharon las oportunidades educativas;
- le costaron al estado \$117 millones en recaudación impositiva.

El estudio nacional de [ReadyNation](#) de 2023 reveló efectos similares en el empleo, por ejemplo, que el 23 % de los padres fue despedidos, el 28 % rechazó un ascenso y el 53 % se distrajo en el trabajo. ReadyNation llevó a cabo un estudio comparable en [2018](#) y halló que los **costos económicos anuales y totales se duplicaron entre el primero y el segundo estudio**. Las cifras a continuación muestran los costos anuales por padre que trabaja con hijos menores de 3 años y los costos totales de toda la población de los Estados Unidos.

ReadyNation: Efectos en la Economía nacional en 2018 y 2023				
	Anual por Padre		Total en EE. UU.	
	2018	2023	2018	2023
Padres	\$3,350	\$5,520	\$37 mil millones	\$78 mil millones
Negocios	\$1,150	\$1,640	\$13 mil millones	\$23 mil millones
Contribuyentes	\$630	\$1,470	\$7 mil millones	\$21 mil millones

Main Street Alliance, una organización nacional de pequeñas empresas, destacó las dificultades que tienen estos empleadores por la falta de cuidado infantil. En un [resumen](#) reciente, se citaron los hallazgos de una encuesta de Small Business Majority, según los cuales “[La mitad de todos los propietarios de pequeñas empresas](#) señalan que el acceso y el costo del cuidado infantil es un asunto prioritario”, y que “[Más de un tercio](#) de todos los propietarios de pequeñas empresas que son padres informan que el acceso al cuidado infantil fue uno de los primeros obstáculos para iniciar su negocio”.

Estas coincidencias con los datos estatales y nacionales recalcan los resultados de D. C. e ilustran la amplitud y la profundidad del problema causado por la falta de apoyo y estabilidad en la educación para la primera infancia.

VI. DIFICULTADES PARA ACCEDER A CUIDADO INFANTIL DE CALIDAD, ACCESIBLE EN EL DISTRITO

Las respuestas de los padres del Distrito dejaron de manifiesto que existe una amplia variedad de dificultades para garantizar un cuidado de alta calidad, accesible. La siguiente lista muestra el porcentaje de padres que indicó que la dificultad específica de encontrar cuidado infantil era un problema significativo, y le otorgaron una calificación de 4 a 5 en una escala de 1 al 5, donde 5 indicaba “Muy significativo.”

- Alta calidad - 75%
- Accesible - 69%
- En una ubicación conveniente - 69%
- Disponible en una emergencia/en caso de enfermedad del niño - 68%
- Flexible para adaptarse a turnos laborales cambiantes - 67%
- Disponible en general; con vacantes abiertas - 62%
- Disponible fuera del horario de lunes a viernes de 9 a. m. a 5 p. m. - 60%
- Disponible para niños con necesidades especiales - 51%

“Tuve el caso de una madre que quería con desesperación que su hijo asistiera al centro de aprendizaje temprano que funciona en mi hogar para así poder aceptar un ascenso laboral. Pero el proceso para obtener el cupón de ayuda para pagar los servicios demoró tanto que perdió la posibilidad de obtener el ascenso”

- Alethea Etinoff
Dueña, POC Learning Academy

No es sorprendente que la calidad, la asequibilidad y la accesibilidad lideren la lista de dificultades. La encuesta también ilustra la necesidad generalizada de un cuidado flexible que satisfaga las necesidades de los padres que se desempeñan en lugares de trabajo diversos. El cuidado de niños con necesidades especiales, que no siempre se aborda en los debates públicos sobre la necesidad de cuidado infantil, no es un problema poco frecuente, sino más bien una dificultad importante para más de la mitad de los encuestados.

Estas dificultades claramente hacen que sea complicado vivir y trabajar en el Distrito para los padres con niños pequeños. Más de la mitad (57 %) de los encuestados afirmaron que el costo del cuidado infantil podría ser un impedimento para seguir viviendo en la ciudad. Se trata de un obstáculo importante a las iniciativas dirigidas a alentar a las familias a vivir aquí.

Más de la mitad (57 %) de los encuestados afirmaron que el costo del cuidado infantil podría ser un impedimento para seguir viviendo en el Distrito.

Para abordar estos problemas, los participantes expresaron un apoyo abrumador a la limitación de la cantidad de fondos que las familias necesitan para pagar el cuidado infantil. Tras comunicar la afirmación “El Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU. declaró que el cuidado infantil es asequible cuando las familias no deben pagar más del 7 % de sus ingresos para cubrirlo”, se les preguntó a los encuestados lo siguiente: “¿Cree que las familias no deberían tener que pagar más del 7 % de sus ingresos por el cuidado infantil?”

Un abrumador 94 % de los encuestados apoyaron el hecho de que las familias paguen un 7 % o menos de sus ingresos por el cuidado infantil. Esta cifra consiste en un 86 % de los encuestados que afirmaron que ninguna familia o ninguna familia con ingresos bajos o medios debería tener que gastar más del 7 % de sus ingresos en cuidado infantil. Otro 8 % dijo que ninguna familia debería tener que pagar menos del 7 %. Desde luego, una educación temprana más asequible es clave para reducir muchas de las dificultades laborales, ya que, de lo contrario, es posible que los padres tengan que elegir servicios más económicos que pueden ser menos fiables, menos sólidos

Un abrumador 94 % de los encuestados apoyaron el hecho de que las familias paguen un 7 % o menos de sus ingresos por el cuidado infantil.

VII. SOLUCIONES A TRAVÉS DE POLÍTICAS DEL DISTRITO

El Distrito ha promulgado la legislación necesaria para desarrollar un sistema sólido de educación temprana asequible y de calidad. Mientras seguimos implementando estos programas y aprendiendo qué cosas funcionan, es necesario introducir modificaciones para que la legislación pueda alcanzar su verdadero potencial. Por ejemplo:

- El costo de la educación temprana sigue siendo un obstáculo para la mayoría de las familias. La ley Birth-to-Three, al alcanzar el financiamiento total, ampliaría la asistencia económica que reciben las familias para que ninguna tuviera que pagar más de lo que puede por el cuidado infantil.
- La oferta de educación temprana no es suficiente para satisfacer la demanda. Ampliar el acceso al cuidado infantil será crucial para satisfacer las necesidades de las familias, incluidos los tipos de cuidado que a las familias les cuesta más encontrar, como el cuidado disponible durante horas no tradicionales, que esté convenientemente situado y que sea de alta calidad y flexible (para quienes tienen turnos de trabajo cambiantes y para cubrir brechas en el cuidado regular).

- Tradicionalmente, los salarios de los educadores de la primera infancia han sido extremadamente bajos, hasta el punto que resulta difícil atraer y retener una fuerza laboral calificada, y los educadores luchan por mantener a sus propias familias. El Fondo de Equidad Salarial, que incrementa los sueldos de los educadores para la primera infancia como exige la ley Birth-to-Three, necesita financiamiento suficiente para cumplir con los requisitos de la ley. Los salarios deben aumentar en el transcurso del tiempo para equipararse con los de los maestros de las escuelas públicas. Esto significa que, a medida que aumentan los sueldos de los maestros para hacer frente a la inflación y a los incrementos negociados, también deben hacerlo los salarios de los maestros de educación temprana.
- A medida que más maestros alcanzan los requisitos relativos a las credenciales que exige el Distrito, se les debe pagar de acuerdo con los salarios prometidos para dichas credenciales.
- Si bien la ley Birth-to-Three eleva los salarios de los maestros, no hay ninguna disposición para aumentar la remuneración de los *directores* de los programas de educación temprana que refleje su mayor nivel de responsabilidad. La mayoría de los empleadores no podrían funcionar bien en un entorno en el que los que tienen más responsabilidad no recibieran una remuneración acorde. Esto debe cambiar para tener un sistema bien gestionado.
- D. C. ha comenzado recientemente a ofrecer cobertura de atención médica asequible o gratuita para los maestros de educación temprana, lo cual representa una enorme victoria. Sin embargo, la compensación también debe incluir los tipos de beneficio que son estándar en un lugar de trabajo profesional, como beneficios de retiro y licencias.
- La escala salarial desarrollada por la Oficina del Superintendente Estatal de Educación de D. C. (OSSE) refleja diferencias basadas en las credenciales académicas, pero no en los años de experiencia. Esto también debe cambiar para que se valore la experiencia de los maestros junto con sus credenciales.
- El Distrito debe continuar con su [programa polifacético](#) dirigido a apoyar a los maestros de educación temprana para que obtengan las [credenciales necesarias](#), incluidas las credenciales de Asociado en Desarrollo Infantil, los títulos de asociado y las licenciaturas.

Estas reformas se deben financiar en su totalidad y de manera sostenible para hacerlas realidad. Tales inversiones retornarán en múltiples beneficios para el Distrito en términos de padres que pueden trabajar, negocios que pueden depender de sus empleados, niños que tienen un buen comienzo en la vida y maestros de educación temprana que obtienen un salario vital conforme a las contribuciones que hacen a la sociedad.

En los últimos años, una creciente red de líderes empresariales ha argumentado que el aprendizaje temprano de calidad y otros tipos de apoyo para los niños pequeños son vitales para el éxito de la comunidad empresarial y la economía del Distrito. Sus declaraciones y otras publicaciones que defienden los argumentos comerciales están incluidas en “Business Voices for the Current and Future Workforce” en el [sitio web de Under 3 DC](#).

VIII. CONCLUSIÓN

Aunque la educación temprana asequible y de calidad ha sido un desafío para los padres durante décadas, la pandemia puso de manifiesto este problema. Este informe documenta los costos tangibles del cuidado inadecuado para los residentes y los negocios de todo el Distrito de Columbia, en todos los sectores de la sociedad y en todos los distritos electorales. Le asigna un valor económico a lo que los padres y los empleadores saben desde hace décadas. La educación temprana es tan esencial para la vitalidad económica y social de D. C. como el metro, las carreteras, los comercios minoristas, los servicios de salud y los espacios recreativos. El cuidado infantil es un elemento vital para hacer del Distrito un lugar aún mejor para que los niños, las familias y los negocios prosperen.

Reconocimientos

Este informe fue escrito por la Dra. [Sara Watson](#), asesora de DC Action y Rachel Metz, Gerente de Datos y Investigación de DC Action, quien supervisó el contenido técnico. Los datos de la encuesta fueron recopilados por [Zogby Analytics](#), y el análisis económico fue realizado por el Prof. [Clive Belfield](#), Universidad de la Ciudad de Nueva York. Agradecemos a Alethea Etinoff por su contribución y también a los revisores cuyos aportes mejoraron el informe: Ruqiyah Anbar-Shaheen, Travis Ballie, Nada Blassy, Daniela Dominguez, Maria Laura Dri, Kerry-Ann Hamilton, Matthew Hanson, Tamika Hawkins Adu, Tawana Jacobs, Kimberly Perry, Steven Rigaux, Betsy Rosenblatt Rosso, Sierra Wallace y Storytelling for Good.

Under 3 DC agradece el generoso apoyo de nuestros innumerables socios de coalición que hacen posible nuestro trabajo. También nos gustaría agradecer a Alliance for Early Success, Bainum Family Foundation, Polinger Family Foundation y Early Care and Education Funder's Collaborative con sede en Washington Area Women's Foundation.

Nota: Las referencias incluyen un hipervínculo que dirige a la versión en línea del informe en www.under3dc.org/informe-económico.

Acerca de Nosotros

Under 3 DC

Under 3 DC es una amplia coalición de padres con niños pequeños, docentes de educación temprana, defensores, organizaciones basadas en la comunidad y profesionales de la salud que consideran que todos los niños merecen un comienzo sólido y un futuro sin límites. Nuestro trabajo se centra en las personas que sufren injusticias raciales y económicas todos los días. Pone el foco en la necesidad de que haya más inversiones públicas que apoyen a las familias con bebés y niños pequeños. Juntos, podemos encaminar a la ciudad hacia la creación y el mantenimiento de un sistema de aprendizaje temprano equitativo y de alta calidad.

DC Action

DC Action utiliza investigaciones, datos y una perspectiva de equidad racial para derribar las barreras que se interponen e impiden que cada niño pueda alcanzar su máximo potencial.

Under3DC.org

Join the Conversation

